

x-rite

colorchecker CLASSIC



R. 50.368

175

ACENTOS

de un

CORAZON ARAGONÉS.

POR

J. R. E.



ZARAGOZA:

Imprenta y Libreria de Roque Gallifa.

1854.

Aragón

A-1495-15

Acentos de un
corazón aragonés

por

J. R. E

500

Contiene:

Acentos de un coronado aragonés
Nuestro Dios, nuestra Alma y
nuestra Fé.

Oda al Duque de la Victoria.

Dictamen sobre el Retiro de Monturiol

Los amantes de Feniel.

Memoria sobre reformas del hos-
pital de N.^{ra} y S.^{ra} de Gracia en 1837

La aparicion de Maria (canto religioso).

Cartas de Castelar a la Discusion

Poesias de D. Juan de Alba

Resena y biografía de D. Antonio Cap-
mani y Montpalau

Canto al nacimiento de la Princesa de Asturias.

Oda a la Fé cristiana

Soneto en la traslacion de los restos de Calderon.

R. 50.368

175

ACENTOS

de un

CORAZON ARAGONÉS.

POR

J. R. E.



ZARAGOZA:

Imprenta y Libreria de Roque Gallisa.

1854.

REVISED

AMERICAN MUSEUM OF NATURAL HISTORY

NEW YORK



1911

Al Sr. D. Julian Tomas Corieri y Corieri,

YANGUAS Y GALLUZO, MISIONERO APOSTÓLICO DEL SAGRADO
ORDEN DE PREDICADORES DE LA PROVINCIA DEL SANTÍSIMO
ROSARIO DE FILIPINAS, CAPELLAN PÁRROCO CASTRENSE DE
LA PLAZA, ETC.

MUI SR. MIO: Ofrezco á V. esta pequeña muestra de mi amistad, obligado de la admiracion que me causó y conmigo á otros muchísimos, el desprecio del grande estado de familia que la sucesion en su mayorazgo le aseguraba; y luego, no contento aún con este sacrificio, se arrojó V. á navegar mares inmensos por arrebatat al demonio, con ardiente celo, innumerables almas que tenia esclavas en aquellos remotos climas, adonde solo la caridad cristiana puede llevar hom bres que no busquen los intereses de la tierra, sino la gloria de Dios, Padre de todos.

Mas la providencia infinita de este Ser Supremo é invisible, no permitió que permaneciese V. mas de catorce años en tan abrasadores climas, al cabo de los cuales volvió V. á ver la Madre Patria para el necesario restablecimiento de su quebrantada salud. Si esta le permite visitar por segunda vez aquellas regiones, lleve V. á tan dóciles isleños una insignificante muestra de mi buen desseo en que brille el civilizador dogma, del que se vanagloria ser uno de sus Ministros. Acoja, pues, benigno este insignificante trabajo en obsequio á la alma amistad que profesa á V.

Zaragoza y Junio 13 de 1854.

El Autor.

11 1234 11

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DIVISION OF THE PHYSICAL SCIENCES
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
5708 SOUTH CAMPUS DRIVE
CHICAGO, ILLINOIS 60637

RECEIVED
JAN 15 1964
FROM
DR. J. H. GOLDSTEIN
TO
DR. R. F. W. WILSON
SUBJECT
POLYMERIZATION OF VINYL MONOMERS
IN AQUEOUS SOLUTIONS
AT VARIOUS TEMPERATURES
AND CONCENTRATIONS
OF CATALYST

11 1234 11

RECEIVED
JAN 15 1964
FROM
DR. J. H. GOLDSTEIN
TO
DR. R. F. W. WILSON
SUBJECT
POLYMERIZATION OF VINYL MONOMERS
IN AQUEOUS SOLUTIONS
AT VARIOUS TEMPERATURES
AND CONCENTRATIONS
OF CATALYST

11 1234 11

RECEIVED
JAN 15 1964
FROM
DR. J. H. GOLDSTEIN
TO
DR. R. F. W. WILSON
SUBJECT
POLYMERIZATION OF VINYL MONOMERS
IN AQUEOUS SOLUTIONS
AT VARIOUS TEMPERATURES
AND CONCENTRATIONS
OF CATALYST

RECEIVED
JAN 15 1964
FROM
DR. J. H. GOLDSTEIN
TO
DR. R. F. W. WILSON
SUBJECT
POLYMERIZATION OF VINYL MONOMERS
IN AQUEOUS SOLUTIONS
AT VARIOUS TEMPERATURES
AND CONCENTRATIONS
OF CATALYST

RECEIVED
JAN 15 1964
FROM
DR. J. H. GOLDSTEIN
TO
DR. R. F. W. WILSON
SUBJECT
POLYMERIZATION OF VINYL MONOMERS
IN AQUEOUS SOLUTIONS
AT VARIOUS TEMPERATURES
AND CONCENTRATIONS
OF CATALYST

AL LECTOR

En el día de Difuntos.

SONETO.

Bello es para tí el mundo, amigo miol
Oro te dá su *tierra*, fama el *viento*;
Enciendes en su *fuego* amor, sediento,
Y le apagas despues en su ancho *rio*.
Lleno és para tí el mundo, no hay vacío!
Gloria... llena tu *oido* su contento.
Oro... llena tu *vista* el lucimiento.
Amor... llena en su gusto tu albedrio;
Y ese *oro* y este *amor* y aquella *fama*
Te tienen hoy feliz, ledo y jocundo?
Oye al *viento*, á la *tierra* y á la *llama*
Decir con la campana en son profundo:
«La voz de una alma triste es quien te llama,
Mañana morirás!..” ;Te llena el mundo!?

VILLANCICOS

AL NACIMIENTO DEL NIÑO DIOS.

ESTRIBILLO.

*Pastores sencillos,
Ufanos llegad,
A ver á Maria
En pobre portal.*

Llebad ricos dones
A Bethlehem dichosa
Que la bella Rosa,
Pura y virginal
Ha parido un Niño
Del triste consuelo,

Y es la flor del Cielo,
Y emblema de paz.
Pastores &c.

Zampoñas sonoras,
Panderas, rabeles,
Flautas, cascabeles
Luego preparad;
Que las ovejuelas
En redil guardadas,
De ángeles veladas
Esta noche están.
Pastores &c.

Los reyes que acuden
Dejando su silla,
Doblan la rodilla
A la Majestad;
Que vió en un pesebre
La luz de la vida
Y en ella se anida
El bien del mortal.
Pastores &c.

Batid verdes palmas
Y ramos de oliva,
Gritando allí: viva
El Rei de Judá.»
Tiemble ya el infierno,
Pues hasta el malvado
En súcio pecado
Perdon ha de hallar.
Pastores &c.

Imitad, oh fieles,
Su bondad, ternura
Y con la frente pura
Llenos de humildad;
Adore ese rostro
El noble y pechero,
Del tierno Cordero
Sin mancha, inmortal.

Pastores sencillos,
Ufanos llegad,
A ver á Maria
En pobre portal.

A PIO IX:

1848.

¡O dias! ¡siglo triste! hasta cuándo
Ha de durar, gran Dios, vuestra paciencial
Vuestra fuerte columna está temblando;
De irrisión sirve á un descreido bando,
Y triunfa la impiedad con insolencia.

Un puñal és su enseña;
Y mella hacer podrá en la santa peñal
Y harán temblar las puertas del infierno
Ese inmóble Edificio, ¡Dios Eterno!

¡O dias! ¡siglo triste!
Hasta cuándo, Señor, habrá malvados
Que desgarrén el pecho á vuestra esposa!
Harto ha sido probada
La su inmortalidad nunca dudosa,
Por tantos vanos medios atacada.

Al mar de las pasiones
Tended la vista ahora;
Allí la libertad ahogada os llora,
La ambicion y el furor son sus razones.

Veís aquella barquilla
Que anda vogando con su rumbo incierto,
Gobernando la quilla
Con gran *fé*, y *esperanza* y mas acierto,
Un Varon venerando,
Que á vuestro norte siempre está mirando?

¡O que actitud tan bella,
El Piloto mirando vuestra estrella!
En las tinieblas de la noche oscura
Brilla una criatura;

¡O siglo, qué hermosura!
A vuestra luz, Señor, se la distingue;

»

Derecho allá en la popa
Tiene en el brazo izquierdo desmayada
Una bella Vestal, con una copa
En su siniestra mano,
Y en la diestra una Cruz enarbolada:
Por el infierno en vano
Siempre ha sido atacada,
Mas siempre ha de ser Virgen inviolada.
El brazo del Piloto la sostiene
Contra su corazon á todo pecho,
Y su brazo derecho
Sirviéndola de escudo
Lé pára el golpe duro
A la osada impiedad, y la contiene.
Ahora lo tiende al Cielo
Pidiendo puerto, luz, vida y consuelo.
Lo veis, Señor? lo veis... Es *Pio nono*
Salvando á vuestra Esposa;
La Iglesia en su abandono
En los brazos de Pio es muy hermosa.
Guiádnosle, Señor, por buen camino;
Jamás, vereis, impios, (1)
La *barca* de San Pedro errar sin tino:
Puerto de salvacion la España sea
Y salvacion del mundo su destino!
Acude, acorre, llega,
Celoso, justo, Salvador prudente!
Trahe las llaves del Cielo á nuestra jente
Y con ellas verás, en gracia ardiendo,
Abrir á Roma y penetrar venciendo;
Correr hacia esos viles Catilinas,
Volar hácia esos fieros canibales,
Quitarles los puñales
Y enterrar al error en las ruínas.
Justa será, ¡ó gran Juez, esta condenal
Que si Luzbel os anda amenazando
Bien merece, gran Dios, la última pena:
Mas nó... Temblad, Señor omnipotente,
Que una voz ha rasgado las tinieblas

(1) No se ha de entender esto de la Iglesia, porque su rumbo nunca ha sido incierto, sinó del Estado, ó sea del Gobierno temporal del mismo.

Diciendo á Dios: «Retirate, impotente.» (1)
¡O qué es mucho decir al Sol detente!
¡Aimé! que densas nieblas
Esparece la impiedad entre la jente!
O pretensiones nobles racionales,
Hacer atras á Dios con los puñales.
¡O santa religion! ¿será que un día
Libre te veas de esta tiranía?
¡O noble Campeon, ó *Pio nono!*
Si sentado en tu Trono
El Señor te llamára al sacrificio,
Que lograría entonces?
Grabar tu nombre en mármoles y bronce?
Gloria eterna adquiriera
El instrumento atroz de tu suplicio,
Y en santo emblema así se convirtiera;
Debajo de la Cruz se esculpiría,
Y al traves de los siglos
La Cruz si, vencerá con valentía
Los puñales, los monstruos y vestiglos.
¡O *Pio!* tú que ayer entraste en Roma
Cual otro Redentor entre las palmas,
Y eras el alma tú de tantas almas,
Hoy un partido asoma
Que te persigue y grita: «Crucifige,“
Mas vive, Pastor Santo;
Vive libre de pena y de quebranto;
Vive, sí, que tu vida el mundo ecsige;
Ella le salvará de su ruina;
Predica tu doctrina;
Insta, reprende, arguye,
La impia y necia sociedad destruye;
Que despues de pelear contra el infierno,
Tu nombre ensalzarán todos los dias
Republicas y grandes Monarquias,
E irás *en paz* al lado del Eterno.

(1) El jefe de los socialistas, Prudon.

AL CRUCIFICADO.

*Jesus, en la Cruz clavado
Santificas á un ladron
Y al Padre pides perdon
Por los que muerte te han dado:
Y seré tan desdichado
Que perdon no he de alcanzar?
Atended á mi pesar
Y lávese mi inmundicia;
Que si es de un Dios la justicia,
Tambien lo es el perdonar.*

GLOSA.

Señor, desde tu alto Trono
Alivia por fin mis penas;
Rompe luego mis cadenas,
Disipa mi vil encono.
Por todo el mundo pregonó
De piedad tu nombre orlado:
Libra esta alma del pecado,
Y haz que en él no caiga mas;
Pues que por el hombre estás,
Jesus, en la Cruz clavado.

Sé que ofendí noche y día
Tu divina Majestad,
Y que pagué tú bondad
Pecando como á porfia;
Mas ya pide la alegría
Mi antes tibio corazon
Con justísima razon;
Ablanda este pecho duro,
Lávalo, que aunque está impuro,
Santificas á un ladron.

Dichoso fuera por cierto
Si llegára á conseguir,
Que á la hora de morir
Entráse en seguro puerto;

Mas siendo tan inesperto
Peligra mi salvacion;
Detened mi perdicion,
Yá que por los pecadores
En la Cruz sufres dolores
Y al Padre pides perdon.

De tu bondad no dudè
Aunque tanto te ofendí;
Ahora, pues, me vuelvo á tí
Buscando el bien que esperé;
Desde agora te amaré....
Dá consuelo á un angustiado
Borrándole su pecado.
Sí, mi Dios! dáme el perdon,
Pues pides en tu Pasion
Por los que muerte te han dado.

Què dicha, Señor, el ver
Abrirse á mi alma el Cielø!
Yá solo este bien anhelo
Tan supremo merecer;
Y no le habeis de absolver
A un infeliz su pecado
Por el que está condenado!?
Al infierno..! oh fiera suerte!
¡O tormento el de no vertel
Y seré tan desdichado?

No; mi Dios! haz tu de modo
Que se salve mi triste alma;
Dále aquella dulce calma
A mi espíritu en un todo;
Encenagado en el lodo....
No te olvides de mí! un mar
De lágrimas derramar
Me verás ¡oh maravilla!
Y temerè en mi mancilla
Que perdon no he de alcanzar?

Si en un todo no quedò
Mi pecho purificado,
Al menos el ser lavado
Desde un principio esperó;
Mi cara atras no volvió
Des que te comenzé á amar

Y tu perdon á implorar;
Mas ahora en el conflicto,
Arrepentido y contrito
Atended á mi pesar.

Si esto haceis con la ternura
Que tanto engrandece á Vos,
Desde hoy espero, mi Dios,
Que quedará mi alma pura.
Calma al pecho la tortura
Que le causa tu justicia;
Ya no es tanta mi malicia,
Ya no causa tanto horror;
Atended á mi dolor
Y lávese mi inmundicia.

Otro bien ya no apetezco;
No deseo ya otra dicha,
Si es que alivieis mi desdicha
Si acaso yo lo merezco.
Mucho, gran Señor, padezco
Anegado en lo inmundicia,
Que mi alma corrompe y vicia
Y la envuelve en el error;
Ya confio de tu amor,
Que si es de Dios la justicia;
Sujeta mi voluntad
Ante vos, mi Dios clemente,
Ya vislumbro resfulgente
Un rayo de claridad;
Inclina esa Majestad
Que antes osé despreciar;
A Vos vuelvo á suspirar,
Que si es justo al enemigo
Humillar con el castigo...
Tambien lo es el perdonar.

LA MONJA.

Tras de negra celosia
En claustro sombrío, oscuro

Se oculta con pecho puro
Una hija del Redentor;
Un blanco y tupido velo
Cubre su faz macilenta,
Que aunque está de culpa esenta,
Llora triste antiguo error.
Allí de toca y cilicio
Y tosco sayal vestida,
En pobre celda se anida
Liviana falta á espiar;
Y la infelice contrita
Inclina su hermosa frente,
Y se postra reverente
A una imágen del Pilar;
Y luego su mano ostenta
A Jesus, en Santo Leño,
Que és ya el solo único Dueño
De su tierno corazon;
A él eleva compunjida
Con acento dolorido
Dado yá el mundo al olvido,
Esta fèrvida oracion:
«Padre mio! incauta amé
A un hombre de pecho infiel;
Sincero amor le juré,
Y en su corazon hallé
En vez de dulzura... hiel.
Hoy te consagro gustosa
En este asilo sagrado,
Una lágrima amorosa,
Cual humilde y fiel Esposa
Del Cordero immaculado.»
Tal es la beldad que ecsala,
Con el pecho enternecido,
Hondo y amargo jemido
Por amante desleal;
Jóven, que por la inconstancia
De ese amante fué enterrada
En un claustro, y marchitada
Su bella edad virjinal.
Mas pronto Dios en su gloria
La dió el merecido asiento;

Y duro, amargo tormento
Al burlador infeliz;
Quien una, dos y mil veces
Besa la losa á porfia,
Y ante ella el perdon ansía
De su funesto deslíz.
«Piedad, dice, Virgen bella,
De este misero inconstante,
Soy perdido navegante
Y tú eres mi sola estrella.
Esta mi cansada vida
Tuya, bien mio, será;
El perdon imploro yá
Con el alma arrepentida.»

.....
La campana funeral
Sonó, y en la misma losa
Se ve inscrito: «aquí reposa
El cadáver de un mortal,
Que aunque en el mundo buscó
Vano placer valadí,
Vuelto de su error, aquí
La paz del justo alcanzó.»

Una Pecadora.

Llorosa, cual Magdalena,
De rubio y luengo cabello,
Mas hermosa que el sol bello,
Y mas blanca que azucena;
Postrada una *penitente*
Ante el que crió la luz,
Puestas las manos en cruz,
Tal *plegaria* eleva ardiente:
«Pequé, Dios mio, pequè
En hora triste y fatal!
Placeres mil disfruté;
Y mi pureza empañé
Con el cieno mundanal.
Ah! ya corto compunjida

A que laves mi borron!
Tú mi Dios, que eres la vida,
Dá la calma apetevida
A mi inquieto corazon.

Yo, Señor, á un mortal dí
El amor á tí debido!
Cuánto per él te ofendí!
Incauta, jamás creí
Que me arrojára al olvido.

Ay! yá de llanto anegada
Imploro tu bendicion!
Ya con la faz contristada...
Arrepentida y postrada
Demando humilde el perdon!

Pues si de ángeles cercado
En cèlico y almo coro
Perdonas al què ha pecado,
Si jime desconsolado
En triste y amargo lloro...!

Perdon, ó Dios de bondad!
Tambien mis culpas llorè;
Y en ódio de mi maldad,
Consagro á tu Majestad
Puro amor y eterna fé.

Si ayer tus leyes violaba
Mancillando mi pudor!
Si tantas penas causaba...
Si tu pecho laceraba
Con la espada del dolor...!

¡O Padre! ya conocí
Aunque tarde mi desvío;
Ya de hinojos ante tí
Confieso, que te ofendí!
El perdon tan solo ansío.

Mi pecho temblado está
¡Oh mi Dios omnipotentel
Del perdon dudaba ya;
Mi alma no alcanzará
Tanto bien, ó Dios clementel
Pequé, Dios mio, pequè...!
Y en un raptó de demencia,
Porque tu ley no acaté,

A dudar, Señor, llegué
De tu infinita clemencia.
Tú, que al hijo celestial
Permitiste lo prendiera
Aquel pueblo desleal...
Aquella turba infernal...
Aquella chusma altanera...!
Y que fuese coronado
Con espinas... ¡qué dolor!
Y con grave Cruz cargado,
Y por fin crucificado
Cual infame malhechor..!
Y por qué!? Por cuanto al mundo
Con su muerte redimió!
Por salvar al hombre inmundo
Del abismo tan profundo
En que la culpa lo hundió..!
Ah! como desconfiar
Del quien amó tanto al hombre!?
Como tengo de dudar
De que me quieras salvar
Si con fé invoco tu nombre!?
Ilumina, pues, mi alma
De tu gracia con la luz;
Dale la perdida calma,
Y del martirio la palma
Alcance ya por tu cruz."
Esta *plegaria* elevaba
La *penitente* llorosa,
Cuando oye voz amorosa,
Que su perdon le anunciaba;
Y sus angustias mortales
Cesaron en el momento,
Pues llevaba aquel acento
Bálsamo para sus males.

